

RECENSIÓN DE / REVIEW OF: George Eogan and Elizabeth Shee Twohig (archaeological editor). *Excavations at Knowth 7: the megalithic art of the passage tombs at Knowth, Co. Meath*. The Royal Irish Academy. Dublin, 2022, 902 pp., 703 ils. ISBN: 078-1-911479-42-0 (tapa dura).

Primitiva Bueno Ramírez^a

Cuando un volumen de esta presencia cae en nuestras manos, la primera impresión sucumbe a la espectacularidad de las imágenes, a la textura del papel y, por supuesto, a la fortaleza de equipos consolidados en la construcción de la Prehistoria Reciente en Europa. Hay también un poco de envidia, por qué no decirlo, ante instituciones que tienen claro que la calidad en todos los sentidos es una de las mejores estrategias para una divulgación científica a gran escala. Sitios como Knowth, declarados patrimonio mundial, obtuvieron esta categoría por sus importantes trabajos de documentación y la mantienen, sosteniendo una investigación constante. El protagonismo del estudio de los temas, técnicas y ubicaciones del inventario de piezas decoradas en Knowth, lo sitúa entre los escasos ejemplos de sitios prolíficamente decorados, junto con Gavrinis, en Francia o el dolmen de Soto, en el sur de Iberia, que confirman un extendido proceso de reciclado de monumentos. Pocos megalitos permiten acercarnos a los tiempos, conectividades, reutilizaciones y fragmentaciones de los soportes decorados, como una herramienta para contribuir a reconstruir su biografía.

Tras los primeros trabajos de Macalister en los años 1940, la investigación corrió a cargo de especialistas del *University College of Dublin*, que con un joven Eogan a la cabeza, recorrieron los cambios metodológicos y teóricos del estudio del Megalitismo a lo largo del siglo XX. Son pioneros en la lectura diacrónica de su uso, revelando ocupaciones históricas como evidencia del peso de estas memorias (p. 42). Igualmente abrieron el panorama al estudio del sentido de las agrupaciones de monumentos valorando la jerarquización de volúmenes y la posición central de los más destacados.

Este proyecto ha sido una escuela para la prehistoria irlandesa. Las decoraciones de Knowth fueron objeto de la tesis doctoral de M. O'Sullivan (con aportaciones en este volumen), además de sujeto de reflexión de numerosos trabajos de Eogan, Shee Twohig o más

recientemente, de Cleary (con aportaciones en este volumen) y otros. Todo un nexo entre el pasado y el presente de la historiografía irlandesa que se caracteriza por su interés en marcar la diferencia entre los productos culturales de la Gran Bretaña y la Bretaña francesa, respecto a los ibéricos que se integran más fácilmente en sus lecturas interpretativas. En estrecha relación con esta línea de investigación se maneja una bibliografía ibérica que no es de uso corriente entre nuestros colegas anglosajones.

El reto de asumir un catálogo de casi 400 piezas, con descripción individualizada (412 pp.) más un anexo realizado por E. Shee Twohig de soportes sin ubicación documentada en el sitio, necesitaba de un extenso *background* previo. En sus 312 páginas se incluyen aspectos fundamentales de la metodología empleada durante el estudio, a la que quizás se habría podido sumar el capítulo de Ken Williams sobre técnicas digitales de documentación, que aparece como anexo. El contexto arqueológico es un factor ineludible de la lectura de sus decoraciones, al igual que un análisis de las técnicas empleadas y la diferenciación entre piezas recicladas y re-elaboradas mientras los sepulcros estaban en uso. La excelente documentación en las primeras páginas sobre la posición de todas las piezas con las caras que tienen decoradas es una guía perfecta para comprender el catálogo, además de las secciones que aparecen en el punto 6.3.

La recogida de sitios en el valle del Boyne (cap. 5.2) y en otros enclaves megalíticos europeos revela una red de conectividades que incluyen versiones muebles además de las parietales. Entre las ya valoradas en la tradición irlandesa están los *pins*, mientras las mazas decoradas corroboran el papel de objetos de elaborada artesanía y piedras o materiales lujosos, constatado también en la península ibérica. Podrían sumarse a estos nexos el famoso soporte de Barclodol y Gawres, Anglesey, una estela con cabeza destacada, zigzags or-

^a Área de Prehistoria, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alcalá de Henares. C/ Colegios 2. 28801 Alcalá de Henares. Madrid. Correo e.: p.bueno@uah.es <https://orcid.org/0000-0001-8958-8928>

denados en horizontal y en vertical y series de rombos centrales. Su decoración geométrica se acerca a dispositivos característicos de algunas placas decoradas ibéricas y a los que han caracterizado los tambores de Folkton, en Gran Bretaña.

Quienes conozcan en profundidad el trabajo de E. Shee Twohig (1981) sobre el arte megalítico en la fachada atlántica de Europa serán conscientes de los profundos cambios entre la interpretación de entonces y la de ahora (cap. 5.2). La detección de pintura en la totalidad de Iberia, donde solo se admitía en los megalitos del área de Viseu, y en importantes sitios megalíticos del resto de Europa ha roto una de las barreras de la investigación del arte megalítico. Mac White, siguiendo a Macalister, consideraba probable que la pintura hubiese formado parte de la manera de “construir” las decoraciones grabadas en Knowth. Según Breuil algunas decoraciones de Lougcrew podrían estar pintadas, opción que Bradley señala en los monumentos de Clava. Es bien cierto que no se ha desarrollado ningún programa de identificación y caracterización de pigmentos, pero Ness of Brodgar en las Orkney, uno de los lugares con más referencias para el arte de Knowth, tiene pigmentos datados por C14. Hoy conocemos pintura en los megalitos de la Bretaña francesa, el Marne, las Orkney y Alemania, además de Portugal y España, que consolidan el papel de esta técnica en las decoraciones megalíticas europeas. Las únicas dudas de que estas pinturas no sean neolíticas se centran en el área de Carnac y se basan en impresiones personales, como cita E. Shee Twohig (p. 238). Los espectros raman y las cronologías directas e indirectas de pigmentos son demostraciones científicas (Bueno *et al.* 2022).

La riqueza decorativa de Knowth no tiene parangón en la Europa megalítica, y menos aún añadida a la documentada en el Valle del Boyne (cap. 5.1). Relacionar esta eclosión decorativa con un fuerte desarrollo y especialización artesanal resulta bastante convincente. Eclosión que coincide con la de buena parte del arte megalítico en Europa a lo largo del IV milenio cal BC, mostrando diferencias que entendemos como “identitarias” en cronologías contemporáneas.

Piqueteado, piqueteado extensivo, incisión profunda, alisado, pulido y abrasionado son las técnicas que se asocian al despliegue de grabados de alto componente geométrico y tendencia a la superposición. Dos aspectos destacan. El más impactante que los piqueteados extensivos que eliminan la superficie externa del soporte sacan el fondo haciendo notable contraste con las pátinas externas que tienden a colores vainilla o rojos. No puede haber una técnica más pictórica. El segundo, que el *Recycled art* interpretado como indicio de un monumento anterior, se amplía numéricamente si computamos todos los soportes que disponen de decoraciones en zonas nunca visibles, lo que demostraría

que algunos soportes se incorporaron ya decorados. Esta evidencia suma datos a los casos de reutilizaciones en la Bretaña francesa, y en Iberia donde el reciclado de soportes antiguos para la construcción de nuevos megalitos está muy extendido. Knowth incrementa los casos documentados en el Valle del Boyne, confirmando que hubo una fase antigua de megalitos, previa al último tercio del IV milenio cal BC.

A finales de los 1980, el equipo de Eogan fue de los primeros en identificar el abundante material decorado reutilizado en Knowth como producto de un monumento o varios monumentos anteriores, en la línea que Le Roux propuso también para la interpretación de Gavrinis. En fechas similares, L’Helgouach situó las estelas y menhires reutilizados en Bretaña como evidencia de un momento premegalítico protagonizado por piedras al aire libre. Tras diversas reelaboraciones teóricas, su hipótesis ha contribuido a fijar el papel pionero del Megalitismo bretón en la generación del de la fachada atlántica y su extensión por vía marítima (Migdley 2013; Schultz-Paulsson 2017).

Menos mediática, la hipótesis de valorar la larga diacronía de costumbres funerarias ancladas en los grupos de cazadores-recolectores, se refuerza con el uso de técnicas decorativas de raíces paleolíticas y con la indiscutible contemporaneidad de arquitecturas diversas que es imposible argumentar en las secuencias evolutivas de las arquitecturas simples a las más complejas. Los contextos arqueológicos de sitios decorados demuestran que estelas y menhires anteceden a la construcción de algunos dólmenes, pero no solo en Bretaña, sino en la generalidad de los territorios megalíticos europeos. Megalitos más viejos que los que hoy se conservan aseguran una fase antigua difícil de fijar cronológicamente con precisión (Bueno *et al.* 2022). A esta situación podemos añadir que estelas y menhires protagonizan posiciones diversas dentro y fuera de los megalitos a lo largo de su diacronía sirviendo también para señalar su cierre.

En este tipo de lectura, más parsimoniosa con la geografía actual, la diversidad y la cronología de las distintas arquitecturas megalíticas, el estudio arqueológico del arte megalítico aporta datos novedosos. La maestría de quienes lo integraron en sus discursos funerarios se añade a sus versiones identitarias, al análisis de conectividades que los símbolos manifiestan y, a la datación directa de sus pigmentos, abriendo un panorama inédito para la cronología de eventos de mantenimiento y de reutilización de soportes antiguos. Siguiendo el peso otorgado al argumento de los símbolos en el origen del Megalitismo, el papel de las decoraciones pintadas y algunas de las temáticas más destacadas de los grabados, sitúan Iberia como una incuestionable referencia para la renovación de esta discusión.

Disponer de la riqueza de iconografías de Knowth con una documentación gráfica de calidad y un contexto en el que integrar las distintas biografías de los soportes, su procedencia geológica (caps. 3 y 4), su ubicación en los monumentos y fuera de ellos (catálogo), pone sobre la mesa la intensidad y relevancia de la decoración de los megalitos como una parte sustancial de sus discursos funerarios. Igualmente ofrece argumentos muy relevantes para situar soportes con decoraciones similares al aire libre (Bradley 2020), formulando las bases para un análisis científico de las producciones gráficas de los grupos constructores de megalitos en Europa, su idiosincrasia, conectividades y relaciones. Este volumen es, sin duda, una referencia fundamental para el impulso al conocimiento de los megalitos en Europa a partir del estudio de las decoraciones que forman parte de la biografía de sus soportes.

BIBLIOGRAFÍA

- Bradley, R. 2020: *A comparative study of rock art in Later Prehistoric Europe*. M. Fernández-Götz y B. Arnold (eds.), Series Elements in the Archaeology of Europe, Cambridge University Press/ European Association of Archaeologists. <https://doi.org/10.1017/9781108885638>
- Bueno Ramírez, P.; Barroso Bermejo, R. y Balbín Behrmann, R. de 2022: "Megalithic art: Funeral scenarios in Western Neolithic Europe". En L. Laporte, J. M. Large, C. Scarre y T. Steimer-Herbet (eds.): *Megaliths of the World II*. Archeopress. Oxford: 1325-1339.
- Migdley, M. 2013: "Megaliths in north-west Europe. The cosmology of sacred landscapes". En S. Tarlow y L. Nilsson Stutz (eds.): *The Oxford handbook of the archaeology of death and burial*. Oxford University Press. Oxford: 421-440. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199569069.013.0023>
- Schultz-Paulsson, B. 2017: *Time and stone: the emergence and development of megaliths and megalithic societies in Europe*. Archaeopress. Oxford.
- Shee Twohig, E. 1981: *The megalithic art of Western Europe*. Clarendon Press. Oxford.